

Discurso de David Jo Jui con motivo de la Graduación nuestros ahijados del Liceo Militar Jáuregui Promoción “Bodas de Oro”

Henos aquí en esta tarde de grados que constituye la celebración de la Victoria Inicial en la batalla de la vida, pues se coronan los esfuerzos académicos en la formación de ustedes, queridos ahijados, que alcanzan una meta, la cual solo debe ser el punto de partida para otras metas mas ambiciosas.

Ha sido una etapa desarrollada en equipo con los padres, los docentes y la oficialidad. Pero los laureles son para ustedes que tanto los merecen y que ciertamente nos llena de orgullo a quienes los llevamos en el corazón.

Pero hoy mismo la vida apenas empieza, aunque ahora, estarán casi solos para enfrentarla y recibir de ella los desafíos que imponen las nuevas y difíciles batallas para tomar las mieles y las hieles que tales luchas deparan.

Batallas que no perderán, apertrechados con los libros, armas que parecen inocuas, pero que son las más formidables que alguna vez se hayan visto. Si, los libros cautivan al que a ellos se acercan, con interés pero con humildad. Con ellos han recorrido ustedes en diferente nivel de detalle, la historia del hombre, los avances tecnológicos, las estructuras humanas, sociales o

políticas, los abismos profundos de la mente, los funcionamientos biológicos, las ecuaciones que rigen los materiales, los códigos que regulan las relaciones humanas y todo aquello que despertaron en ustedes las ansias por aprender.

Muchos de ustedes, que apenas llegan a la juventud, desde los libros, han viajado por el planeta entero, estuvieron en la fundación, auge y caída de Roma, presenciaron la gestación de la democracia ateniense, aprendieron comportamiento con Hamurabi en su columna legislativa, se embriagaron contemplando los encantos de Afrodita, construyeron geometrías con Euclides o inventaron el cero en el Oriente, descubrieron fascinados los ladrillos de la creación con Watson y Crick, acompañaron al solitario Lindbergh a cruzar el Atlántico, cabalgaron con el Libertador en sus gloriosas campañas, o simplemente, cabalgaron con Santos Luzardo y Doña Bárbara por la inmensidad de nuestra llanura; navegaron a las indias orientales con Colón o le dieron la vuelta al continente siguiendo a Magallanes; caminaron de Chachopo a Apartaderos en compañía de Luz Caraballo. Y entre mitos y leyendas, historias y fantasías convivieron con emperadores y faraones, magos y tiranos, conquistadores y esclavos... Desde los libros han tenido mil vidas, tanto del pasado como del futuro, han estado en Egipto construyendo las pirámides, y algunas veces viajan con Asimov a mundos distantes. ¿Cuántas veces dialogaron apaciblemente con Platón?, o tal vez, excitados por el descubrimiento, corrieron desnudos con Arquímedes gritando ¡Eureka!. ¿Cuántas veces han llorado al contemplar la destrucción de hombres y naciones, o se entusiasmaron en el palco de torneos medievales, de lanzas rotas y corazones destrozados!. Sí, ustedes saben los secretos de la composición de la materia terrena, de las monedas fútiles y los

pensamientos elevados, de las pasiones y las grandezas. Con los libros ustedes han vivido mil vidas y conocido todos los secretos. Y aquí, en estas aulas, aprendieron el arte de los signos enredados, de la ciencia inescrutable, de la tecnología aplicada, de las matemáticas sublimes, de las leyes del cosmos, porque ustedes ya son iniciados.

¡Qué bueno que les inculcaron la única avaricia lícita, la sed insaciable: ¡El conocimiento!. Hoy ustedes reciben el desafío que la humanidad les entrega. Miren todo lo que el hombre ha acumulado en el conocimiento y apenas nada sabe. ¡Cuánto hay por descubrir, por aprender!.

Prepárense entonces para recorrer el camino apropiado que es el de la sabiduría, la cual no encontrarán en los libros, porque se alcanza sólo después de vivir mucho, de tener cada instante de la vida la mente abierta al aprendizaje de la verdad. Sabiduría es tener como propias las experiencias de la humanidad entera, la comprensión de lo complejo hasta volverlo simple. La sabiduría es claridad, luz en la oscuridad, es universalidad, tolerancia, paciencia. La sabiduría es pues, la asimilación de las experiencias propias y ajenas, lo acumulado en el hombre desde Adán hasta Armagedón. Que el fin de ustedes sea mientras vivan, el camino que lleva a la sabiduría, pero cuidado, esta sabiduría debe estar acompañada por otros valores, por que no hay nada mas perverso, corrupto y maligno que una sabiduría mal orientada sin ética, ni moral.

Hoy, mis queridos ahijados, no solo reciben ustedes con orgullo su diploma, reciben la distinción de ser un egresado jaureguino. Para muchos, atrás quedaron los días de orden cerrado, las marchas al compás de alguna canción que nunca olvidarán, el toque de diana cuando el sol ni siquiera se asoma, las guardias en las frías madrugadas y de todo aquello que hasta hoy forma parte de su presente y que pronto convertirá su paso por el Liceo Militar Jáuregui en un grato recuerdo.

De esta institución no sólo reciben una formación académica, han recibido las herramientas que los ayudarán a alcanzar el éxito, pero no lo harán solos, miren a su lado, ahí están sus compañeros, que más que compañeros de promoción, amigos para toda la vida, son ahora su otra familia, sin importar el tiempo que pase y las distancias que los separen. Pero, ¿Qué sería de nosotros si la llama excelsa que alumbró nuestro escudo algún día se extinguiera? Simplemente dejaríamos de existir como promoción y por consiguiente dejaríamos de existir como familia jaureguina, pues así como la familia es el núcleo de la sociedad, el Liceo Militar Jáuregui es el núcleo de la familia jaureguina. ¡Que esa llama inspiradora mantenga encendido nuestros corazones perennemente!

Orgullo sentimos cuando fuimos escogidos como padrinos, nunca antes se había otorgado tal honor a una promoción, pero tal honor es un compromiso para nosotros. Es nuestra aspiración y esperamos que la de ustedes también, que estrechemos los lazos que nos unen para formar un puente generacional

en donde ustedes algún día reciban el testigo en esta carrera de relevos que requerirá esfuerzos de ambas partes.

Salen ustedes a un mundo distinto al que conocimos cuando nos graduamos en 1.981, pero les aseguro que igual que nosotros se estarán preguntando ¿Qué pasará mañana? Podría apostar que no hay graduando que en algún momento no se haya formulado tal pregunta. Mañana saldrán a un mundo lleno de obstáculos y dificultades que deberán afrontar. No les teman siempre han existido; enfréntenlos, combátenlos y gánenles la partida, pues tienen la preparación para hacerlo. Desde mañana parten a diferentes destinos, salgan a conquistar el mundo, pero nunca olviden que como egresados han contraído una deuda de eterna gratitud y aunque echen raíces en tierras lejanas en sus corazones siempre estarán aquí.

Nada fácil el reto que ustedes enfrentan. El futuro de nuestra Patria es difícil e incierto en estos momentos. Pero, lejos de debilitar su optimismo, éste debe crecerse y llevarlos a fortalecer las intenciones y el empuje para sacar a nuestro país adelante, teniendo siempre presentes los valores inculcados y el legado imperecedero del Liceo Militar Jáuregui, elementos inigualables con los que se puede construir el éxito, cualquier éxito.

Muchas gracias y felicidades Promoción Bodas de Oro.